TEATRO ESPAÑOL

Domingo, 15 de diciembre de 1985. 11,30 de la mañana

CONCIERTO DE DESPEDIDA DEL MAESTRO

MOISES DAVIA

EXCMO. AYUNTAMIENTO DE MADRID

CONCEJALIA DE CULTURA

DEDICATORIA

Con un concierto extraordinario despide hoy la Corporación y el pueblo de Madrid a D. Moisés Davia. Durante seis largos años ha dirigido la Banda Municipal de Madrid que en este período, y gracias a su esfuerzo, ha incluido en su denominación el término de «SINFONICA».

Prácticamente todo el período de dirección de nuestra Banda por Moisés Davia ha coincidido con el acceso a los municipios de las primeras corporaciones democráticas en 1979. Desde esta fecha he tenido el honor de contarle entre mis más estrechos colaboradores, puesto que también han sido los años en que, por designación de nuestro Alcalde D. Enrique Tierno Galván, he asumido la responsabilidad de los servicios culturales de nuestro Ayuntamiento.

Todas las iniciativas desarrolladas desde 1979 referidas a nuestro primer conjunto musical fueron acogidas siempre con entusiasmo y ardor por parte de su Director: los conciertos estivales en los barrios periféricos de Madrid, la creación de nuevos auditorios en estas mismas zonas de nuestra ciudad, y la celebración de conciertos extraordinarios en aniversarios y acontecimientos que así lo merecían y un largo etcétera. Asimismo, planificó con ilusión los actos y conciertos dedicados a realzar el LXXV aniversario de nuestra Banda Municipal, y peleó incansablemente por la consecución de un inmueble adecuado para los ensayos y el almacenamiento de los instrumentos de la Banda.

La Casa de Vacas de El Retiro, próxima al Quiosco de música restaurado hace dos años y medio, va a ser muy pronto el nuevo y digno albergue de nuestra Banda para los menesteres antes citados. En gran parte el autor de esta consecución es Moisés Davia.

La Banda Sinfónica Municipal de Madrid queda deudora de su estimado Director, deudora de su dedicación sin paliativos y de su esfuerzo constante por elevarla y dignificarla al máximo, completando su conjunto sistemáticamente reducido, estudiando minuciosamente los programas de los conciertos dominicales y proponiendo a la Corporación múltiples iniciativas en provecho y defensa de tan veterana y querida institución.

Como Teniente de Alcalde responsable del Area de Cultura, quiero dejar constancia pública del agradecimiento de la Corporación Municipal a tan ilustre colaborador que hoy, por mor de la edad, deja de prestar sus servicios a nuestra ciudad llevándose el recuerdo cálido y afectuoso de la misma.

Enrique Moral Sandobal
(Concejal de Cultura)

Banda Sinfónica Municipal

BANDA SINFONICA MUNICIPAL

Director: MOISES DAVIA

ORFEON DE CASTILLA

Director: MARCOS VEGA

PROGRAMA

Orfeón de Castilla

I

ALBENIZ	*Torre Bermeja*
GRANADOS	*Goyescas*
	Intermedio
FALLA	*Amor Brujo*
	Danza ritual del fuego (Orfeón y banda)
BORODIN	*Danzas guerreras del príncipe Igor*

II

TCHAIKOWSKY *Quinta Sinfonía Opus 64 en Mi menor*

I. Andante-Allegro con ánima
II. Andante cantabile, con alguna licenza
Moderato con ánima
III. Valse-Allegro moderato
IV. Finale-Andante maestodo-Allegro vivace
(Orfeón y banda)

M. DAVIA *Canto a Madrid*
(Estreno, como despedida y agradecimiento).

ALBENIZ, GRANADOS, FALLA

ENTRE los músicos españoles de todos los tiempos, destacan estos tres colosos de la música sinfónica, que han llevado nuestro arte a los programas y repertorios de los mejores conjuntos del mundo. La Banda Sinfónica Municipal de Madrid, tiene especial atención a sus obras más características y cada temporada programa varios títulos de estos destacados autores hispanos en honor de su musicalidad, gracia, belleza melódica y armónica, y, porque además, suenan magníficamente en el organismo sonoro de esta Banda Sinfónica.

Albéniz fue el perfecto niño prodigio, ya que a los cuatro años se presentó como pianista en Barcelona y dos años más tarde pudo ingresar en el Conservatorio de París, si no hubiese sacado una pelota y rompiera con ella un cristal. Pero a los ocho años ya estaba en el Real Conservatorio de Madrid y poco después empezó sus fugas, su bohemia, su vida errante de artista genial, de compositor y pianista, que ya no dejaría hasta su muerte. Las anécdotas de su vida son interminables y variadas, pero sorprende que, al mismo tiempo de una vida tan intensa, escribiera tanta y tan buena música, sobre todo para piano. Muchas veces se han transcrito estas obras para conjuntos instrumentales con más o menos acierto, destacando las instrumentaciones del maestro Arbós, y del maestro Villa, que es el autor de esta TORRE BERMEJA que hoy se interpreta.

Granados, como Albéniz, fue un gran músico catalán que dedicó su producción a toda España, logrando una identidad perfecta con el sentir más depurado del alma española. Prueba de ello es la ópera GOYESCAS de la que hoy se interpreta el Preludio, modelo de delicadeza, profundidad de sentimiento y maestría de instrumentación y melodía, por lo que ha pasado a constituir una obra representativa de la mejor música sinfónica española, figurando en los programas de todas las orquestas del mundo. Como Albéniz, su mayor producción la dedicó al piano, incluso Goyescas fue primero una obra para piano que posteriormente adaptó como ópera. Después del grandioso triunfo en Nueva York, y cuando regresaba a Europa, el barco inglés Sussex fue torpedeado por un submarino alemán y Granados y su esposa murieron ahogados el 24 de marzo de 1916.

Falla ocupa un destacado puesto entre los compositores del siglo XX, y muy posiblemente el primero entre los españoles. Sus obras son interpretadas y aceptadas universalmente. Su melodía estilizada, clara, limpia y asimilable por todos los públicos. Sus desarrollos lógicos, musicales, armónicamente bien resueltos y audaces dentro de un conocimiento profundo de los resortes instrumentales, hacen que su música sea aceptada por los públicos más exigentes y los más novatos, colocándola entre las producciones más programadas en todo el mundo. La Danza Ritual del Fuego que hoy se interpreta, es una prueba de la genialidad de este hombre bueno, humilde personalmente, pero genial en toda sus obras, ya que desde LA ATLANTIDA hasta la VIDA BREVE, el sello del auténtico artista genial está presente. Su vida fue dura y sufrida, dedicada al trabajo y a la perfección de su arte y de sus obras, exiliado en Francia y Argentina, donde murió, España le reconoció y honró con algún retraso, como una de las figuras más importantes de nuestra cultura.

BORODIN

ESTA ópera no fue terminada por Borodín, que murió cuatro años antes de su estreno en 1890. La orquestación fue debida a Rimsky-Korsakoff y a Glazounoff, incluso estas danzas que, dicho sea de paso, se han independizado de la ópera para ser incluidas en los conciertos sinfónicos con o sin los coros. El argumento es totalmente ruso, y la música tiene toda ella el perfume, la grandeza, la rusticidad y fiereza del alma eslava, sin olvidar la delicadeza extremada y la dulzura más depurada. Los grandes contrastes del pueblo ruso, están reflejados magníficamente en esta página de Borodín.

Las Danzas Guerreras, o polovtsianas como también se las conoce, son el final del acto segundo y forman un conjunto de danzas rudas de guerreros, con cantos y danzas de bailarinas de singular belleza, con el fin de que el Príncipe Igor se quede como amigo del Khan, para lo cual éste ha organizado esta singular fiesta mogólica con sus guerreros y bailarinas y esclavos. Al final el Príncipe se escapa y vuelve a su tierra.

Borodín fue hijo ilegítimo e inscrito como legítimo de un siervo de su padre. Simultaneó la medicina, la química y la música, siendo en todo una verdadera eminencia, como prueba el ser profesor de la Universidad y un científico de gran fama en toda Europa. Como músico destaca, además de su ópera EL PRINCIPE IGOR, el poema sinfónico EN LAS ESTEPAS DEL ASIA CENTRAL y su SEGUNDA SINFONIA, pero además compuso música de cámara, un poco olvidada hoy día.

TCHAIKOWSKY

UNA de las personalidades más debatidas de la música es sin duda Tchaikowsky. Desde los incondicionales que le declaran el número uno, hasta los detractores que le niegan todo, o casi todo. Pero lo cierto es, que pocas veces un autor suscita tanto entusiasmo con sus «obras musicales sinfónicas», que pocas veces un autor es interpretado con éxito en todo el mundo y aclamado por los públicos más diversos y no sólo en una de sus obras, sino en la totalidad de ellas. Sus sinfonías, sobre todo la cuarta, quinta y sexta; sus óperas como EUGENIO ENEGUIN y LA DAMA DE PIQUE; sus ballets como EL LAGO DE LOS CISNES y el CASCANUECES; sus fantasías y oberturas como FRANCESCA DE RIMINI, ROMEO Y JULIETA, CAPRICHO ITALIANO, OBERTURA 1812, sus cuartetos, conciertos para piano y orquesta, violín, música de cámara, piano sólo y canciones, son aplaudidas y representadas desde el día mismo de su nacimiento. Este puede ser el fondo de las campañas en contra de Tchaikowsky: su genialidad indiscutible, su facilidad para componer obras geniales, eternas, directas, amenas y sinceras, cuando todos sabemos de buenas intenciones y pobres realizaciones, cuando todos los compositores luchan y han luchado por lograr el éxito universal y, a veces, sólo gustan al reducido número de sus familiares y amigos. Pero día a día, Tchaikowsky, su música, ha acallado las críticas más duras y hasta las más suaves, y hoy sólo se escuchan las ovaciones que le dedican los públicos de todo el mundo.

La Quinta Sinfonía la escribió once años después de la Cuarta. Después de conocer a Grieg al que admiraba y entre la primavera y el verano de 1888, terminándola el 26 de agosto. Su estreno fue aquel mismo año en San Petersburgo y no fue un éxito rotundo precisamente. Tanto fue así, que dudó de su valor artístico. Pero más adelante, cambió de opinión y la consideró una de sus mejores obras, y hoy es una de sus más populares y más representadas.

El primer movimiento comienza con el conocido tema «del Destino», que va a servir de «leiv motiv» en toda la obra, expuesto en los clarinetes, violoncellos y contrabajos. Después de la introducción en Andante, surge el allegro con ánima con sus inquietantes temas y magníficos desarrollos sincopados, terminando con el tema principal. El segundo tiempo es demostrativo de la maravillosa vena melódica de su autor, de su sentimiento amoroso, de la maestría instrumental al colocar a la trompa la exposición del tema, en su registro más poético, con adornos del oboe y de la cuerda, logrando una de las presentaciones más bellas de toda la música sinfónica. Después, un desarrollo magnífico y entusiasta, llevando el tema al clímax más apasionado y emotivo que había escrito hasta entonces, sólo comparable al que obtiene después en su Sexta Sinfonía. El tercer tiempo es un vals gracioso, virtuosismo instrumental, relajante de la tensión obtenida en el tiempo anterior, que recuerda al final el tema principal, el del Destino. Y el cuarto movimiento se inicia con el tema en modo mayor, triunfante, como un himno apoteósico de carácter ruso, sigue luego con un allegro enérgico y enervante, para terminar con el tema principal y conducir la obra total a un final apoteósico y triunfal.

CANTO A MADRID

Estreno

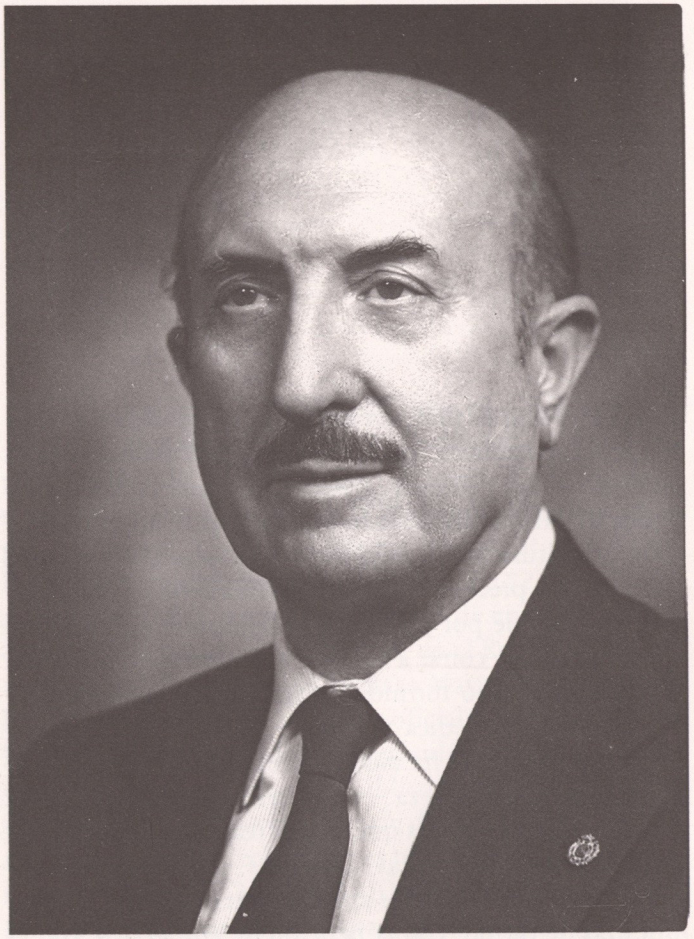
SIETE años es un tiempo suficiente para conocer a las personas y a los organismos. También a los pueblos y a los públicos. Efectivamente, el autor, ha vivido unos siete años como Director de la Banda Sinfónica Municipal de Madrid, como funcionario músico al servicio del Excmo. Ayuntamiento, en contacto directo con los Profesores de la Banda en cientos y cientos de ensayos, en muchísimos conciertos por los distritos, en el Retiro, en el Centro Cultural de la Villa, en la plaza Mayor, en la plaza de la Villa y en un sin fin de actos oficiales, y por todo ello ha recibido con indudable generosidad el aplauso, miles y miles de aplausos, de este público madrileño reforzado muchas veces por los visitantes de dentro y fuera de nuestra patria. Su agradecimiento es múltiple. Por eso dedica su modesto CANTO A MADRID al Excmo. Ayuntamiento, por las pruebas de confianza, gentileza, humanidad, que ha recibido del Excmo. Sr. Don Enrique Tierno Galván, y de los Concejales D. Enrique Moral y D. Ramón Herrero, sin olvidar a los funcionarios de Cultura y al total de los compañeros de todos los departamentos municipales.

Su agradecimiento se extiende a los Profesores de la Banda por su cooperación y entrega, como artistas y como personas, en los largos y tediosos ensayos, en los conciertos difíciles y complicados, en las actuaciones importantes y en las más populares, ya que siempre han demostrado su profesionalidad y su valía, gracias a las cuales la Banda Sinfónica de Madrid ha podido estar siempre, en estos siete años, a la altura que la dejaron y condujeron los maestros que nos han precedido. Y este agradecimiento va igualmente a los que por jubilación o fallecimiento ya no están en sus filas, como a los que actualmente militan en tan veterana como formidable agrupación sinfónica.

También se lo dedica al público que año tras año, concierto tras concierto, ha asistido al espectáculo municipal, premiando con largueza, con generosidad y espontaneidad, las interpretaciones que hemos realizado de toda clase de partituras —sinfónicas, zarzuelas, populares, extranjeras y españolas— con sus aplausos interminables, con sus muestras de cariño, con la petición de autógrafos, con el saludo cordial.

La obra es corta, pequeña, y el autor ha querido que la cantase el Orfeón de Castilla, con el que colaboró muchas veces en las fiestas de San Isidro, en algunos barrios, para que, a la hora de su retiro por motivos de salud y razones de edad, devolver algo de lo que ha ido acumulando en los siete años vividos como Director de la Banda Sinfónica Municipal de Madrid.

MOISES DAVIA



Moisés Davia

NACE en Chinchilla (Albacete) en 1922, donde empieza sus estudios musicales en la banda del pueblo, además de los de armonía y piano.

Estudia en el Real Conservatorio de Madrid con las mejores notas y con diplomas en Solfeo, Armonía y Composición.

Número uno en dos oposiciones —(B.O.E. de 13-6-1940 y 20-12-1948)— y número tres en otras (B.O.E. de 3-12-1953).

Director fundador de dos orquestas sinfónicas. La Orquesta Sinfónica de Jerez de la Frontera y la Orquesta Filarmónica de Alicante. Ha dirigido varias orquestas más y participó en el Curso de Dirección de Volker Wangenheim.

Director fundador del Orfeón Jerezano. Fue director de la Coral Polifónica de Compostela y de la Coral Crevillentina, con la que graba varios discos, realiza giras de conciertos en el extranjero y obtiene varios primeros premios en certámenes corales —entre ellos el celebrado en Toledo en 1975, donde, además, obtiene el de mejor Director de Coros de España—. Con esta misma Coral monta las representaciones de ópera que durante muchos años se celebran en Elda, con la participación de grandes figuras como Montserrat Caballé, Plácido Domingo, Pedro Lavirgen, etc.

Director, por concurso de méritos, de las Bandas Municipales de Casas Ibañez (Albacete), Santiago de Compostela, Jerez de la Frontera, Alicante y Madrid, donde ejerce como titular actualmente.

Crítico musical de «La Noche» y «El Correo Gallego» de Santiago. Ejerce igualmente la crítica en el diario «Ayer» de Jerez. Corresponsal y colaborador de la revista musical Ritmo, de Madrid, de Música y Pueblo de la Federación Valenciana de Sociedades Musicales, del Boletín del Colegio de Directores, de Madrid. Publica artículos en diversos medios de comunicación, entre ellos el diario A B C de Madrid; Información, de Alicante; revistas de las Hogueras de San Juan y de pueblos alicantinos.

Conferenciante de temas musicales en infinidad de centros culturales.

Jurado de certámenes diversos de música instrumental y coral en Alicante, Valencia y Madrid.

Director fundador del Conservatorio de Música de Jerez y Profesor de Música del Instituto de Segunda Enseñanza.

Compositor de obras para orquesta, banda, coros, canto, piano y música de cámara, mucha de ella editada y grabada en discos. Entre ellas «La cueva cristalina», obertura «Las Rapsodias Manchegas», «Crepúsculo», para cuerdas, «Evolución sentimental de un tema», «Dialógo de saxofones», «El Niño Pobre», villancico, «Noches Crevillentinas», «Uvas de Jerez», «Santa Faz», para voces mixtas. También es autor de los himnos de las ciudades de Denia, Santa Pola, Chinchilla, Vendimia de Jerez, Virgen de la Cabeza, de Casas Ibañez, y de las hogueras de Virgen del Remedio-La Paz, y de la de Calvo Sotelo, de Alicante, Orden de la Dama de Elche.

Entre muchas distinciones honoríficas, es:

Académico de Número de la Academia Jerezana de San Dionisio de Ciencias, Artes y Letras.

Miembro de Honor del Instituto Juan Gil Albert, de Estudios Alicantinos.

Medalla de Oro de la federación Oraní de Música.

Director de Honor y Perpetuo de la Coral Crevillentina, con insignia de Oro y Brillantes.

Medalla de Plata de las Hogueras de San Juan de Alicante.

Y como Director titular de la Banda Sinfónica de Madrid:

Medalla de Oro de Bellas Artes.

Medalla de la Sociedad Arco de Cuchilleros.

La Casa de Castilla-La Mancha, en Madrid, le distinguió como Manchego del Año 1984.

CANTO A MADRID

Letra y música:
MOISES DAVIA

Madrid Villa y Corte
capital de la nación
tu alegre porte
es llamada de ilusión.

Camino de muchas razas
abierto de corazón
naciste como una aldea
y te alzaste con tesón

Madrid Villa y Corte
capital del español
con los brazos abiertos
por la paz y el amor.

Madrid claro que sí
¡¡VIVA MADRID!!

ORFEON DE CASTILLA

CON este concierto especial, el Orfeón de Castilla se anticipa gustoso a la celebración del décimo aniversario de su fundación y ofrece con cariño un homenaje al maestro Moisés Davia, que de nuevo, quizás en esta ocasión por última vez, dirige estas dos Agrupaciones musicales (Banda y Orfeón) del Ayuntamiento de Madrid.

Es una masa coral de carácter amateur, que prosigue la línea artística emprendida por la desaparecida Masa coral de Madrid.

Fundado en 1976 por su actual director, Marcos Vega, ha llegado a ser representativo de Madrid, siendo distinguido por la Corporación Municipal con el título de Orfeón **ad honorem** del Ayuntamiento de Madrid.

Son de destacar los conciertos organizados por el Orfeón de Castilla en las «Campañas de Música Coral» que patrocina la Delegación de Cultura del Ayuntamiento.

Con motivo de uno de estos conciertos en el Centro Cultural de la Villa, escribía López y L. de Tejada: «Se trata de un excelente conjunto, que presenta un programa ambicioso, complicado, difícil y exigente».

El crítico musical de ABC comentaba: «Es muy plausible el resultado de matices ajuste y disciplina que se alcanza por Marcos Vega de las cincuenta voces a sus órdenes, tanto en polifonía **a capella** como en apoyos en algunos fragmentos de piano y percusión».

En el año 1977 consiguió el primer premio nacional de Polifonía en el Festival de Torrevieja.

En el ámbito internacional se puede reseñar el eco que produjo en la prensa francesa su reciente gira por aquel país. «El Orfeón de Castilla, decía el comentarista del *Quest France,* dispone de un bellísimo color de voz y de una desconcertante facilidad para la Polifonía».

Posee cuatro discos LP de gran relieve en el campo de la música coral.

MARCOS VEGA es organista, compositor, director de coro y musicólogo. Tiene premio extraordinario fin de carrera de órgano del Conservatorio de Madrid. Becado por el Colegio Español de Munich, se ha especializado en la interpretación de Juan Sebastián Bach con el malogrado Karl Richter.

Es asesor del Instituto de la Juventud en los Encuentros de Polifonía y responsable de la sección de órgano dentro de la Asociación para la promoción de la música religiosa (Apromur).

Ha sido galardonado con el Concurso Nacional de Composición de Música Coral de Asturias y ha publicado numerosas obras de música coral.

En la actualidad desempeña una importante labor docente en el Conservatorio de Madrid, como profesor de Conjunto Coral, y es organista de Santo Tomás en la Ciudad Universitaria.